ARMADA BIZCAINA A INDIAS EN 1493



En la dispuesta por los Reyes Católicos en Bizcaya para secundar las operaciones y conquistas de Colón figuraron las siguientes naves:

La carabela capitana, mandada por el lequeitiano Iñigo de Artieta, llevaba 350 hombres.

La nao de Martin Perez de Fagaza,1 200.

La de Antonio Perez de Loyola,2 125.

La de Juan Perez de Loyola, 125.

La de Juan Martinez de Amezqueta,3 70.

La de Sancho Lopez de Ugarte, 172.

Esta armada, antes de salir para Cádiz, celebró alarde de sus plazas, y en el verificado en Julio de 1493 en Bermeo, á petición de Juan de Arbolancha, dió el siguiente personal:

La nao de Antonio Perez de Layzola, 119 individuos, seis grumetes y seis pages.

La de Juan Perez de Amezqueta, 60 con cuatro grumetes y seis pages.

La de Juan Perez de Loyola, 114 con once grumetes y nueve pages. La de Martin Perez de Fagaza, 26, cuatro grumetes y un page.

⁽¹⁾ Fagaza ó Faganza segun otros.

⁽²⁾ En unos documentos aparece Lerzola, en otros Loyola, en otros Izola. El verdadero apellido es Laizola.

⁽³⁾ Este apellido, que es el legítimo, se le ha desfigurado escribiéndose: Muzquita, Mezquita, Azmequita.

La de Sancho Lopez de Ugarte, 172 con diez y ocho grumetes y cinco pages.

La del capitan general Artieta, 263 con catorce grumetes y veintiun pages.

De estas naves una era de las llamadas *carracas*, de 1250 *toneles:*las cuatro naos restantes medían 150 á 450 toneles. De la carabela al mando del general Artieta no se señala su capacidad.

A cada hombre se le dió un ducado por mes, y lo invertido en el mantenimiento de las dotaciones de los buques por seis meses fué lo siguiente:

A la nave carabela de Artieta se le dieron 756.000 maravedis.

A la de Martin Perez de Fagaza 432.000.

A la de Anton Perez de Laizola 270.000.

A la de Juan Martinez de Amezqueta 151.000.

A la de Juan Perez de Loyola 32.500.

En el indicado mes de Julio, el general Artieta y los capitanes mencionados juraron cumplir su cometido, y al efecto redactaron so—lemnemente y firmaron homenaje y compromiso ante el escribano Martin de Marquina, para ser presentado al doctor de Villalón, que consta en la colección de Navarrete y que por su extensión no publicamos.

Antes de que el almirante Colón dispusiera de esta pequeña escuadra, en Setiembre de 1493, fué dedicada por los Reyes Católicos á conducir á Africa al ex-rey moro de Granada Muley Boabdil con su corte y séquito.

Bizcaya, como se ve, participó de las glorias y trabajos del insigne descubridor y conquistador de las Américas. Y si en la carabela Niña, que por nombre verdadero tenia Santa Clara, «Joham de la Cosa vizcaino», Juan de España Vizcaino y Juan Vizcaino testificaron en 12 de Junio de 1493 haber sido Colón el que reconoció «la Isla de Cuba por tierra firme»; otros bizcainos se aprestan para la segunda expedición desde el puerto de Bermeo, ligando el Señorío sus esfuerzos con los que la corona de España hacia para posesionarse del Nuevo Mun—

⁽¹⁾ Era distinta la medida de capacidad entre los marinos bascos y los meridionales de España.

Estos median por toneladas y aquellos por toneles.

Doce toneladas, escribe Navarrete, hacían diez toneles, resultando el aumento de un veinte por ciento en las toneladas.

do, consolidar la conquista y civilizar y cristianizar multitud de pueblos sentados en las sombras de la muerte.

Ni es de olvidar que, si este suceso da motivo para celebrar con regocijo el cuarto centenario del insigne Marino genovés, media otra circunstancia que á Bizcaya enaltece en sus relaciones con Colón, y es que la descendencia de este gran hombre, al trascurrir los siglos se unió con la raza bascongada por el enlace matrimonial con los Larreategui de este Señorío. Y oportunamente por el Sr. Villabaso (q.e.p.d.) se sacó del olvido el nombre de Colón de Larreategui, jurisconsulto insigne, y juez mayor que fué de Bizcaya, para ilustrar una de las calles del ensanche de esta noble Villa.

E. J. DE LABAYRU. Phro.

